CONFERENCIA DEL MAESTRO OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

CAMBIOS

17 de agosto de 1953

De ahora en adelante, mis queridos hermanos y hermanas, haremos muchas cosas de modo diferente que en el pasado.

Para la salida de sol, no nos pondremos de pie, ya no levantaremos las manos, ya no rezaremos ni cantaremos en voz alta. Trabajaremos solo con el pensamiento. Cuando uno contempla el sol a su salida, si empieza a rezar o a cantar (como nosotros lo hacíamos), eso es mucho menos bueno que contemplar y pensar, cada uno a su nivel, como sabe hacerlo.

Entonces, dirán ustedes, ¿por qué siempre hemos rezado y cantado en voz alta? Era para entrenar a los hermanos y hermanas, para ayudarles. Sepan que llegará un día en el que todos pondrán más fuerza en el silencio y entonces pondrán en marcha potencias extraordinarias.

Nosotros seguiremos orando y cantando juntos los días nublados en los que están un poco adormecidos y en los que tienen necesidad de más actividad; pero eso sin levantar las manos. Cuando el sol esté visible, pensarán; pues lo repito, cantar y orar en voz alta es una ayuda proporcionada a los hermanos y hermanas. Eso no es lo mejor.

Cuando el sol está presente, uno debe callarse; la palabra es suya. Es preciso observar el sol con el pensamiento, concentrarse en él con toda su alma, entrar en él. Lo que uno siente y vive en ese momento es tan maravilloso que percibe que hablar impide por lo general alguna cosa.

* * *

La mitad de la vida de los humanos tiene lugar en la cama. Sin embargo, hemos venido a la tierra para trabajar, aprender, meditar, orar y recuperar fuerzas. Quizás también para descansar un poco porque es en el cambio de actividad que desaparece la fatiga. Si en el transcurso del día se esmeran en trabajar siempre, pero variando sus actividades, jamás estarán

agotados. En el caso de que estén cansados de haber cambiado tanto de ocupaciones, vayan a tenderse en alguna parte durante un momento pues ese reposo igualmente será un cambio. Lo que cansa es la monotonía.

Si hacen constantemente la misma oración, eso cansa. Comer siempre el mismo plato les cansa (bajo forma de hastío) Así pues, es necesario cambiar. Este tema de la variación de los trabajos debe ser tomada en consideración. Modificar ciertas cosas es necesario.

Muchos de quienes han entrado en la Enseñanza se sienten cansados y piensan que deben cambiar de actividad. Para ellos, ese cambio se traduce en volver a la vida anterior. Cambiar significa para ellos hacer lo contrario de lo que habían reconocido cierto: comer carne, fumar, divertirse. Así pues, es necesario comprender lo que el Maestro comprende por cambio.

Existen dos regiones: una inferior, otra superior al diafragma. Se trata de dos mundos: uno abajo, otro arriba. Solo se puede operar ese cambio por encima del límite que los separa: se trocará una actividad del mundo de arriba por otra de ese mismo mundo. Así, lo que cambian arriba no abole jamás lo que han comenzado; eso no crea disonancias, porque todo lo que está arriba o va hacia arriba, está bien organizado por el Creador. Arriba todas las energías se sostienen; pero si cambian pasando de arriba abajo, ya no es lo mismo.

Debemos pues trocar una belleza por otra y no por la fealdad; un estado de pureza por otro igualmente puro y no por la impureza. Dado que la inteligencia tiene numerosos grados y que la sabiduría tiene sutilidades infinitas, ¿qué es lo que les impide cambiar tanto como quieran? Todo cambio hecho correctamente será un enriquecimiento. Los preceptos de sabiduría jamás están desunidos, sino que están conectados entre ellos y apuntalan mutuamente. Mientras que reemplazar lo que está arriba por lo que está abajo mata las flores y detiene cualquier fructificación.

Así pues, reemplazaremos nuestras antiguas actitudes de la salida de sol por aquellas que les indiqué. Haremos del mismo modo una modificación en lo que concierne a la fórmula pronunciada antes de la comida; la diremos sin levantar las manos. En cuanto a los cantos, ya no cantaremos con la boca cerrada sino muy suavemente.

No me pregunten por qué. Lo haremos así. Háganlo.



www.laensenanza.org